

Medios golpistas en Brasil

Flores Marín, Ana Lidya

2016-06-01

<http://hdl.handle.net/20.500.11777/1779>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

■ MEDIEROS

Medios golpistas en Brasil

01/06/2016 04:00

Publicado por Ana Lidya Flores



Para nadie es un secreto el poder de manipulación de las empresas informativas, sobre todo cuando se trata de derrocar gobiernos democráticos. En una coincidencia muy notoria, tres brasileños dignos de credibilidad, se refirieron al proceso de *impeachment* que está enfrentando la presidente de Brasil, Dilma Rousseff y el papel de los medios en esta tragedia creciente para la población de un país emergente. Por un lado, de viva voz, el teólogo de la Liberación, Leonardo Boff y su compañera Marcia Monteiro analizaron la situación de este fenómeno en un seminario organizado por la Cátedra Ignacio Ellacuría de la Universidad Iberoamericana Puebla. Más tarde, en esa noche del lunes 30 de mayo, el programa Aristegui de CNN en Español, presentó una entrevista con Tereza Campello, la ministra de Desarrollo Social y Combate al Hambre del gobierno de Rousseff.

La situación descrita por Boff y por Monteiro refleja el cuadro del dolor que vive Brasil: los medios están aliados al gobierno golpista de Michel Temer y la ciudadanía no se entera de lo que realmente está pasando. Desde su análisis, la política mundial hegemónica no tolera la postura independiente de los países conocidos como BRIC (Brasil, Rusia, India y China), es decir, las economías emergentes. Así que estas fuerzas hegemónicas están presionando al eslabón más débil, que es Brasil.

A ello se suma la propia situación de Brasil: un odio de clase hacia los gobiernos de Lula da Silva y de Dilma. Los ricos y las clases medias no toleran que los gobiernen un obrero y su sucesora. ¿Se han beneficiado de esos gobiernos? ¡Claro que sí! Nunca habían ganado tanto como con estos gobiernos de Partido de los Trabajadores. Pero el odio de clase no se resuelve ni por las estrepitosas ganancias. Así que el motivo del impeachment no es Dilma sino librarse de todas las acusaciones que pesan sobre los legisladores corruptos involucrados en el escándalo de malversación de fondos de Petrobras. Dilma no frenó las investigaciones y tenían que librarse de ella a como diera lugar.

Ahí es donde los medios toman un papel preponderante. No informan cabalmente a la población porque son actores involucrados. A ellos tampoco les conviene un poder político de izquierda. En la última semana se divulgaron grabaciones que demuestran esta trama de corruptelas y su articulación con el poder político, judicial y empresarial. La tragedia es que los llamados medios masivos no informan de estos asuntos. Estamos frente a la paradoja de que los medios internacionales están en contra del gobierno golpista de Michel Temer y los medios locales están a su favor.

Marcia Monteiro, la compañera de vida de Leonardo Boff, tiene una larga tradición de trabajo con los sectores populares que han conquistado palmo a palmo la construcción de condiciones de vida digna. Su discurso de género pone el énfasis en el análisis de las campañas propagandistas en contra de Dilma por su condición de mujer en el poder. La narrativa y las imágenes en contra de la presidente han sobrepasado cualquier nivel de las campañas sucias en Brasil.

Los movimientos populares no tuvieron tiempo de consolidar su conciencia política y los Medios los influyeron de manera negativa. Las clases medias, profundamente conservadoras y racistas, tampoco tuvieron capacidad crítica alguna frente a esta propaganda desacreditadora. Así que el contexto construido por los discursos mediáticos los envolvió y Brasil se encuentra frente a una encrucijada donde pueden ocurrir cuatro escenarios: 1) que decidan las calles que se manifiestan a voz en cuello con el grito “¡Fuera Temer, que regrese Dilma!”; 2) Que no pase el impeachment; 3) Que los partidos se pongan de acuerdo para una enmienda constitucional y convoquen a nuevas elecciones; 4) Que intervenga el Supremo Tribunal. El problema otra vez apunta a los medios que están aliados al gobierno golpista y no informan a cabalidad. ¿Habrà esperanza para Brasil? Con toda certeza sí, si se mira hacia las articulaciones del movimiento popular. Lo institucional, deja sin esperanza y con gran desolación.